

DE LOS CORPUS SOCIALES A LA GRAMATOLOGÍA

Rocío Rueda Ortiz

Bajando de tono, este diálogo trata de leer de manera crítica la búsqueda de la identidad para construir otros modos de convivir.

Huellas, mezclas, sentido lúcido. Todas estas posibilidades de luz se encuentran en el pensamiento de Rocío Rueda Ortiz, Doctora en Ciencias de la Educación y Magíster en Tecnologías de la Información Aplicada.

El siguiente diálogo apoyado en teorías, signos, encuentros, mediaciones, experiencias, puede contribuir a la escuela y al ciudadano a comprender y a construir el vasto entorno posible del hipertexto y la multimedia.

Investigadora y erudita de la obra del filósofo argelino Jacques Derrida, mi invitada en este post ha desarrollado



múltiples proyectos, con autorizadas entidades públicas y privadas, orientados a validar procesos de producción de hipertextos en ciencias sociales para líderes populares de Colombia o a generar una base de datos basada en la investigación pedagógica de uso de texto escolar en las diversas áreas del conocimiento de la educación básica.

En su producción textual, obviamente se encuentra una larga lista de títulos publicados como libros, capítulos de libros, ensayos, conferencias y otras producciones bibliográficas.

Gracias de nuevo, Rocío, por tu tiempo, por tu compartir, y –jugando con un título de tus investigaciones– por dar a la educación la posibilidad de construir un destino social.

Entre corpus

-Estudiar los corpus sociales, como los textos, suscita la intención de intervenir tanto del autor como del lector. Del autor porque propone rutas de navegación y del lector que las acepta o las rechaza y eso genera unos divergentes referentes de contextos. ¿Considerando que los hipertextos se materializan en hipermedias y multimedias, cuáles serían los referentes actuales para estudiar estos corpus textuales?

Yo creo que ahí lo que tendríamos que asumir es que con la hipertextualidad existe una diseminación de los referentes y es muy complejo tratar de identificar los contextos de significado en los cuales se producen las unidades de lecturas. En un entorno hipertextual, las unidades de significado pueden variar en términos de los contenidos, de los mismos lenguajes utilizados, de los autores, etc.

Digamos que en la hipertextualidad se nos obliga a asumir que no existe un único referente y por tanto, no controlamos cuáles son los de lectura.

- Es decir, no habría claridad en determinar esos referentes de lectura debido a que los hipertextos cambian al lector de contextos, de autores, de temas...

Efectivamente. Cuando tu diseñas un entorno hipertextual, como diseñador tu puedes predeterminar los saltos en la información que puede hacer un lector desde el hipertexto y, en ese sentido, de alguna manera se pueden controlar los contextos de significado a los que las personas irían en caso de saltar por diferentes hipervínculos en la información. Pero si se trata de un entorno Internet, de una red abierta, no hay nada que controlar porque de ese texto inicial fácilmente se va a otro. El autor no asegura una unidad de significado que se mantendrá durante todo el proceso de lectura.

En ese sentido no sabría responder cuáles serían los referentes actuales para leer los textos, porque seguramente no lo sabemos ya que están diseminados en diferentes espacios: desde basura (sin información) hasta las bibliotecas más especializadas de Harvard o el MIT. Es decir, tú encuentras dos polos sobre los cuales concurren en una gran diseminación de información y de referentes.

- Y ahora el texto en su semántica también depende del entorno. Quiero decir que no es lo mismo un mensaje de texto por correo electrónico a uno por mensajería, en donde pesan más los emoticons o caritas felices y habría, en consecuencia, un cambio en el significado de las mismas palabras.

Sí, sí. Ya no se escribe por ejemplo "estoy bien" sino se envía la manito de OK. O como lo haces tú con tus

mensajes, que tratas de mantener la carita feliz al final del mensaje o del saludo, y eso genera un entorno de relación con el lector distinto que no se hace cuando mandas una carta o un nota escrita, a menos que se sea muy amigo de la persona que lo envía. Pero por ejemplo, en una revista como "Muexa", que sería impersonal, porque la envías a muchas personas, a todos nos mandas una carita feliz que de alguna manera genera la sensación de "ah... me está mandando la carita feliz a mí", pero también la estás mandando a 500 más que la leen.

Creo que ese elemento que señalas es fundamental para comprender esa migración también, porque eso tiene que ver con las maneras de narrar que se construyen en los diferentes entornos, de escritura y de lectura, y en los cuales se generan otras escrituras, otros tipos de textos, otras maneras de comunicación, donde sí hay esa migración. Pero las otras formas de la cultura letrada siguen siendo fundamentales.

Circunscripciones sociotécnicas

- *Al oírte argumentar sobre la migración-convergencia me pregunto si aún no están resueltos los limitantes.*

Sí y son de orden técnico. Creo que todavía no podemos hablar de hipermedialidad total en la red porque técnicamente de hecho hay problemas para manejar sonido, para manejar full imagen, full audio, animaciones...

- *...esos limitantes se podrían concentrar en los anchos de banda de las redes, que en nuestros países y a pesar de los esfuerzos aún no se nos permite, y por otro lado en la racionalidad de los sujetos que no alcanzamos o no alcanzan a comprender todos los tres lenguajes puestos en un solo documento.*

Y porque culturalmente pesa mucho la cultura letrada. Digamos que el tránsito cultural es muy lento todavía y en lo pedagógico el cambio no se asume desde el para qué. Es decir, ¿con esto qué propósito estamos construyendo!

- Otra cosa en sí es que esos hipertextos pueden estar planteados desde empresas de tecnologías o comerciales que lo que buscan es consumir mercancías y la otra posición, que es la construcción de sentidos, como por ejemplo wiki, foros, en donde se da una construcción de sentido social. Aquí también hay otros referentes que se bifurcan entre el comercio y la construcción de tejido social.

Exacto, porque esa es la característica de la actual red. Hay un poder descentrado, a pesar de los controles que cada día aumentan más debido a los desarrollos tecnológicos que miden quién y cómo se navega. Pero también hay restricciones, tu puedes entrar a las bibliotecas de Harvard pero no accedes a los textos en línea o a la totalidad de los mismos. La lengua es otro impedimento.

Pero también encuentras en la red otras aperturas a gran cantidad de información que nunca tuvimos como humanidad en el pasado. Esto nos sobrepasa actualmente. Y hay además otras apuestas de construcción social como los movimientos indígenas latinoamericanos, que conectan las comunidades colombianas del Cauca con los Arahucos y estos con los Zapatistas y todos ellos con los australianos, etc., y aquello es muy interesante porque –si seguimos hablando de referentes– empiezan a ser globales pero también locales e incluso se podría hablar de referentes globales que se localizan o de referentes locales que se globalizan.

Entonces en la red conviven esas dos dimensiones problemáticas, en algunos casos, pero en otros podríamos pensar que son potenciadoras de nuevos escenarios, tanto de aprendizaje como de prácticas sociales alternativas.

Migraciones entre nodos

- *¿Hacia dónde ha migrado el concepto de texto, visto al interior de las tecnologías de información?*

En efecto, estas tecnologías materializan una transformación del texto en la cultura, y materializan ideas que en la cultura se han venido planteando, tanto desde las teorías semiológicas como de la literatura.

- *¿En qué casos, por ejemplo?*

En literatura latinoamericana con Cortazar, Borges, Laura Esquivel, también con el italiano Italo Calvino. Donde se ha planteado romper con la secuencialidad del texto, con su linealidad. Estos escritores han tratado de romper con la idea de un texto que se lee de continuo y se trata de incorporar al lector como autor de la misma obra.

- *Y en películas también se presenta esa idea. "Efecto mariposa"...*

Sí, sí. Digamos que desde diferentes ámbitos se viene cuestionando la concepción de linealidad y del texto como unidad cerrada y en esa medida se ha replanteado la idea del lector como autor y productor de historias y de nuevos textos. En este sentido hay una migración del concepto mismo del texto, pero al mismo tiempo no es una migración que implica ruptura total con la concepción del texto de la cultura moderna, sino que conviven, se traslapan, perviven. En algunos momentos, el centro de gravedad está más centrado en entornos multimediales, hipermediales, pero en otros, hay elementos multimediales totalmente textualizados.

Aquí quisiera volver a enfatizar que efectivamente debemos reconocer que, en nuestra cultura, la alfabetización en las habilidades de lectura y de escritura propias de la cultura de texto escrito siguen siendo fundamentales.

- *Y estas capacidades a los jóvenes no les interesa.*

Sí, nuestros jóvenes requieren tener esas competencias para ser también competentes en los entornos virtuales o para moverse plenamente en los entornos de la cibercultura.

- *Este tema me da pie para pensar en la teoría de Saussure en cuanto al signo, frente al significado y al significante que también cambia. ¿Puede quedarse el significado como tal, único, pero con múltiples significantes?*

Yo diría que más bien podríamos hablar de un significado parcial. Es decir, quizá no habría nunca una única unidad de significado sino fragmentarias unidades de significado, no solo porque es difícil encontrar un empate concreto de significado y significante que satisfaga totalmente debido a las variantes culturales, históricas, de las traducciones de esos signos en las lenguas o desde donde se está leyendo, etc., para completar esa unidad de significado o de sentido ya que frente a esta multiplicidad de referentes, siempre vas a tener parcialidades.

Bajo la lógica del fragmento no se puede obtener completitud de sentido.

Entonces, no se si sea académicamente aceptado decir que desde la teoría de Saussure hablemos de significado parcial porque de hecho, justamente lo que hace la teoría de la deconstrucción es cuestionar el estructuralismo de Saussure. Es decir, Derrida no habla de significado parcial. Habla de la diseminación del sentido. Y yo diría que sí hay parcialidades porque efectivamente tenemos que asumir algún significado que nos permita avanzar ya que el total relativismo es inmovilismo, a la final.

Pienso ahora, que sí se asumen los significados parciales. Lo que ocurre es que siempre están buscando otros, pero

que, además, son huellas de otros. La idea de la huella, del track, que Derrida trabaja en la "De la gramatología (1967)" es que a nosotros se nos olvida que todos los significados tiene detrás una huella, que a veces son años y años de significado, de retraduccion de ese significado, de recontextualizaciones culturales, de paleonimias, de heteroglosias, que se incorporan en la cultura, pero sobre las cuales no nos hacemos conscientes y a veces nos revelan otros significados antiguos y los traen a la contemporaneidad. Otras veces, ocultan otros significados.

Esto lo creo muy interesante y hace ver al significado como una dimensión parcial en la comprensión de los textos.

- Déjame anotarte que este postulado enriquece mucho más porque el concepto de "valor de información" se fortalece desde la cultura y entonces, la tecnología es un ir más allá que utilizarla por tendencia o por oportunidad.

Sí, exactamente. Porque cuando asumes que primero hay una huella asumes que hay una memoria. Y si tu te asumes parcial, asumes que necesitas completarlo con otro. Que es la diferencia del texto, cuando tu asumes que hay una verdad y un significado o una identidad en el significado, es porque no tienes que olvidar nada hacia atrás pero tampoco tienes que mirar nada hacia delante.

- Estaríamos hablando así de los dogmas.

Sí, sí. El tránsito del texto me parece como muy potente de comprender.

- ¿Entonces desde ese sentido se puede hablar que hay muchos contextos sociales para categorizar la conexión de los nodos?

Desde esta pregunta, el cuestionamiento a la hegemonía y a la certeza es todo un acontecimiento cultural. Es

donde se insertan todos los desarrollos de la hipertextualidad. Digamos que no es fenómeno que provenga solo de la tecnología de la hipertextualidad, sino que también hay diferentes ámbitos de la cultura donde se está cuestionando la certeza y la hegemonía de los saberes.

En ese sentido reconocer otros autores-lectores, otras prácticas sociales, permitiría pensar que la hipertextualidad y la idea de la conexión –o lo que algunos autores han hablado de las inteligencias colectivas como los trabajos de Pierre Lévy o Derrick de Kerchove– efectivamente sí están planteando otro tipo de sociedad, desde una comprensión de la tecnología en tanto dispositivo tecnosocial. Es algo muy distinto a comprender la tecnología como instrumento o como aparato utilizado para desarrollar diferentes labores en nuestra vida.

- Claro, lo fundamental es mirar a la tecnología de información como esa posibilidad de construcción social de conocimiento, dado los movimientos libres y de derechos de autor nuevos, por ejemplo. ¿Hablemos de ellos, te parece?

Desde esas propuestas hay una apuesta muy interesante orientada a un tipo de sociedad: por lo público, por el acceso a todos, por el derecho a acceder a la información, por el compartir conocimiento de cómo se construye información en esa sociedad en red. Todo ello me parece sugerente.

Pero enfatizo que aquí el centro no es la tecnología, sino que hay diferentes transformaciones en la cultura que posibilitan que ese tipo de tecnología tengan asidero cultural.

Y esas transformaciones tienen que ver con la manera de hacer política, de actuar en la política. Ya la gente no cree en un estado que le organiza sino que ella misma desarrolla sus propias prácticas sociales. Ya no creemos en los medios

masivos y por ende buscamos cómo generamos “Muexas” o “Punzones” para construir otros modos alternativos y cimentar sociedad de la información y del conocimiento.

Obviamente los poderes usan esta tecnología para lograr mantener su hegemonía desde el consumo.

Rupturas complementarias

- Considerando el pensamiento de Derrida en relación con el “juego de referencias significantes” organizado por la escritura, se afirmarían entonces que la tecnología crea un nuevo lenguaje. ¿Cuál sería ese nuevo lenguaje?

El concepto base de los tres lenguajes es la hipertextualidad, siguiendo el pensamiento de George Landow, que fundamentalmente refiere la ruptura de la linealidad, la polifonía de medios o de voces y la no secuencialidad. Es decir, la ruptura con el centro en la construcción de la textualidad.

- Pero esto implicaría que el usuario de esos textos, no el consumidor, debe tener unas nuevas habilidades lecto-escritoras.

Sí, pero hay que responder rápido que no son nuevas competencias sino la incorporación de otras. Es decir, no se dejan afuera las habilidades de lectura y escritura de la cultura letrada sino que se requiere de esta base porque la cibercultura sigue siendo un entorno muy textuado.

Y, aunque se incorporen otros lenguajes, otros medios, otras narrativas, creo que de todas maneras los ciudadanos competentes, de esa cibercultura, son ciudadanos formados fuertes también en la cultura letrada. Y por esa aptitud pueden moverse de manera eficiente en estos entornos virtuales.

Ahora, no todos los formados en la cultura letrada desarrollan las competencias que se extienden en la cibercultura. Eso también es importante de señalar.

- Y esa sería una de las rupturas entre los llamados Nativos e Inmigrantes Digitales.

Sí. Efectivamente las competencias que están desarrollando las nuevas generaciones, además, están alimentadas por su interacción con otros medios, como los video-juegos, como los video-clip, como la música, que verdaderamente les están generando otras plasticidades cognitivas. Estas no se comparan con las que hemos desarrollado generaciones que venimos durante mucho tiempo centrados en la cultura del texto.

Entonces hay un encuentro generacional en términos del tipo de relación que desde muy temprana edad están teniendo las nuevas generaciones. Eso no lo tuvimos nosotros, porque llegamos a las tecnologías digitales después. En contraposición, estas nuevas generaciones están desde muy pequeñitos relacionándose con ellas. Por lo tanto es mucho más natural en ellos esa relación con los lenguajes, con los artefactos tecnológicos pero, de todas maneras en los desarrollos mismos de la cibercultura, confluyen tanto la cultura letrada como estos nuevos lenguajes.

En síntesis, los nativos tienen unas competencias pero requieren de la cultura letrada y los inmigrantes, tienen efectivamente que desarrollarlas porque uno de los problemas que tenemos los que venimos de la cultura letrada es que creemos que es muy fácil hipertextualizar un texto.

- Y eso en la escuela, en los medios, es gravísimo.

Claro, porque es casi que escanear un texto y ponerlo en la red o hacer un video y subirlo o poner una imagen,

pero se organiza desde la lógica de la textualidad y aquella desconoce la lógica del video-clip, que es bien distinta a la lógica del video lineal y a la lógica del texto. O el sentido que tienen las imágenes. O poner un gif animado. Poner audio. Eso no lo hemos pensado ni tampoco hemos desarrollado esa habilidad, ni esa sensibilidad, para jugar con imágenes o con audios.

Creo que ambas generaciones se requieren para desarrollar competencias. Los jóvenes y los niños que lo hagan para desarrollar la cultura letrada desde la escuela, por eso la escuela sigue teniendo sentido. Pero la escuela también tiene que generar espacios para quienes provienen de la cultura letrada a fin de que aprendan cómo se narra, cómo se escribe, cómo se lee, cuándo se integran diferentes lenguajes, cuándo en un entorno prima lo visual, lo textual, lo auditivo y se combinan formando tramas de significado.

- Y yo me atrevo a ir más allá de tu exposición en relación a que la escuela debe superar el pensamiento mecanicista porque el mundo ya no gira sobre el texto escrito o sobre las dos únicas posibilidades de los botones sino sobre otras funciones, otros entornos y dependiendo de estas variables se expresan proporcionalidades, digamos.

Sí. Además porque la escuela está centrada en enseñar para aprender la verdad. Pero matices de significados espaciales o de contextos nos queda aún muy difícil de asumir en ese espacio escolar. Nosotros hablamos desde el terreno del que sabe y desde ese terreno de " demuéstreme que usted dice lo que yo sé", pero no estamos preparados para oír lo que otros saben y para aceptar, sobre todo, que hay otras verdades diferentes a las nuestras. Pues, de hecho siguen existiendo kantianos y es importante no olvidarlos.

- O complementarias, en caso que no sean verdades diferentes.

En mis clases universitarias y de posgrados digo que cuando se ingresa a la tecnología es como ver una botella de gaseosa y alguien la ve por el lado del frente y el otro la está viendo por detrás y cuando se integran esos dos saberes, se ve el objeto completo sin desvirtuar al otro, sin ocultarlo.

Así es.

Sobre la gramatología y la alteridad

- Tú escribes en tu tesis laureada de doctorado que con Derrida se da un salto cualitativo para comprender en teoría la hipertextualidad. ¿Cuál es el salto: la muerte de la civilización de occidente u otra esperanza nacida de la incredulidad? Y asumo la incredulidad desde los medios —que los leo, los pienso, los escribo, los enseño—, porque ponen de manifiesto la crisis de verdad que nos presentan en sus mensajes de plagio o de historias fabricadas para consumir y posicionarse mejor ya que las tecnologías como Internet les están quitando nichos.

Para empezar la respuesta te diré que Derrida me ofrece un marco teórico muy sugerente frente a la hipertextualidad, comprendida como gramatología y no como lingüística.

La gramatología se diferencia de la lingüística en que la primera se asienta en la discusión sobre la crítica de la búsqueda de identidad del significante/significado (propia de la lingüística), de la presencia, de la unidad de significado y de la idea de verdad. Estas son las tesis fundamentales de la gramatología.

Para la gramatología, el lenguaje humano es un lenguaje picto-ideo-fono-gráfico y por tanto se aleja de todo el centramiento de lo textual y se cuestiona fuertemente al logocentrismo, en el cual el texto se ha encarnado en nuestra cultura.

Entonces más que hablar de la muerte de la civilización de occidente, creo que sí hay un fuerte cuestionamiento a todo lo que fue la hegemonía del pensamiento de occidente que fue acompañado de todo el proyecto civilizador de la escritura escrita. Quizá en algunos momentos míos, de euforias iniciales con los trabajos de la hipertextualidad, y ahora que te escuchaba, creo que en algunos momentos creía mucho más como en esa radicalidad de tránsito. Pero cada vez me convenzo más que no, que no es un cambio tan dramático. Efectivamente esa tradición del pensamiento de occidente sigue siendo muy fuerte porque además la llevamos en la sangre. Es decir, nosotros podemos criticar a Europa por su colonización hacia América Latina en el pensamiento, en las ciencias, etc., pero es que nosotros hacemos lo mismo con nuestras culturas aborígenes, con los que consideramos campesinos. Nosotros también desarrollamos proyectos civilizadores y colonizadores dentro de nuestros propios países.

- ¿En qué casos planteas ese dominio?

Nosotros hemos creído que los indígenas deben dejar de hablar sus lenguas y tienen que aprender a hablar español. Y eso fue lo que hicieron con nosotros los españoles. Entonces creo que esa idea de la muerte de la civilización de occidente yo la hablaría más como una crisis, como un decaimiento de la hegemonía que tuvo su momento, pero creo que esa hegemonía convive con esta otra alternativa que se le está saliendo a las instituciones de las manos.

- Sí, hay crisis de valores y de verdades y de...

...efectivamente. Las instituciones están puestas en entredicho. Están puestos en duda los medios, el estado,

la escuela, la familia como institución. En todas ellas hay pérdida de credibilidad lo que ha obligado a que generemos otras prácticas sociales alternativas, a que busquemos otras maneras de relacionarnos, de convivir. Y en esa perspectiva, las tecnologías de información pueden posibilitar esas formas alternativas pero también pueden facilitar proyectos autoritarios, viabilizar proyectos dictatoriales en ciertos países.

O sea, las tecnologías pueden posibilitar las redes que generó el movimiento zapatista para evitar masacres y darse a conocer ante el mundo y lograr así fortalecerse como movimiento político pero también, ayudar al mantenimiento del statu quo.

Digamos que lo encontrado con las experiencias de e-government en nuestras sociedades es básicamente el mismo modelo. Simplemente el ciudadano se queja en la red pero allí no hay ninguna transformación del modelo de participación ciudadana. Sencillamente se tiene un medio electrónico para quejarse o acceder a formularios.

Por supuesto que hay ganancias pero en términos del proyecto de participación ciudadana política los valores ciudadanos no están transformados. Y en la escuela mucho menos.

- ¿Y en este entorno es mayor el drama, no?

Claro, porque en la escuela las tecnologías entraron para modernizar las instituciones, para ponerlas mucho más atractivas al mercado. Las tecnologías de información han entrado a la escuela bajo la lógica del mercado. Es decir, una escuela es más atractiva para que se inscriban estudiantes si dice tener computadores e inglés que una escuela que no los ofrece.

La razón es que hoy, en la lógica del mercado y del consumo, da más distinción, más caché, si tienes hijos donde hay aulas de informática. ¡Estas en la globalización! Pero digamos que en la escuela no hay un proyecto educativo que apueste claramente por qué incorporamos las tecnologías de información, qué queremos con ellas, qué vamos a desarrollar con los estudiantes.

Obviamente que detrás hay todo un proyecto transnacional fuerte, muy fuerte incluso, como es empezar a medir la calidad de vida de nuestra sociedad por el nivel de acceso a un computador.

Eso es muy complicado sobre todo en sociedades como la nuestra donde no hemos resuelto inequidades ni injusticias sociales.

- *¿Y frente a la otra esperanza nacida de la incredulidad, cuál es tu opinión?*

Yo te decía que no solo en Derrida veía una puesta teórica para comprender el lenguaje de la hipertextualidad que rompe con el modelo de la cultura letrada, que en mi opinión no se había planteado, sino que hay otra dimensión política en esa comprensión. Hablo que en la obra de Derrida hay una puesta de la hospitalidad del otro, del reconocimiento del otro, que la cultura de occidente hizo invisible y lo concibió en el proyecto civilizador de la escritura, por ejemplo.

Aquí nosotros tenemos un reto político de reconocer al otro. No el "otro" extranjero del que habla Derrida, sino el que somos nosotros, el que convive en nuestras culturas y, que además, nosotros lo hemos asumido como inferior o que está atrasado porque es indígena o es campesino o es desempleado, en fin...

Hemos visto a ese otro como inferior y no le reconocemos ni saberes ni universos de sentido. Y creo que allí, en las tecnologías de información, se daría esa apuesta: reconocer al otro, en lo que implica la diferencia. Porque en ella me construyo y me tensiono en mis inseguridades. Y además porque las tecnologías de información permiten la diseminación, la apertura, el lenguaje. Permiten romper con la idea de verdad.

Para mí sí habría otra posible esperanza, en potencia, desde la tecnología. Mi mañana no es tan negro, en potencia digo.

- Pero lo fundamental es el tejido social, porque una comunidad digital no lo logra y además falta el cuerpo, digamos.

Exacto, si no hay tejido social es muy complicado porque, cuando se habla de lo social, la corporalidad y la afectividad son dos dimensiones fundamentales. Creo que las redes virtuales más exitosas son redes que parten de redes sociales, medianamente consolidadas, y la red digital las potencia y las lanza a otras dimensiones. Eso lo han logrado, por ejemplo, las comunidades indígenas. Han logrado globalmente tener un impacto.

Pero pensar que tener un *blog*, crear una red por Internet, es generar tejido social es un punto de partida perverso.

Algo distinto ocurre en las redes académicas o de investigación o de profesionales. Allí el contacto no requiere de la presencialidad porque lo que genera la red virtual es un interés de conocimiento o la necesidad de intercambiar información y eso organiza a la comunidad académica. Pero cuando es tejido social el tema es de otra dimensión.